

Dios plantea aquí la pregunta en cuanto a quién había previsto y declarado a las generaciones que habían de venir, desde el mismo comienzo hasta el mismo fin del tiempo. Entonces El responde a Su propia pregunta, "Yo, el Señor... Yo soy El".

Esta escritura claramente demuestra que Dios ha manifestado a las generaciones de hoy desde el comienzo del tiempo y que las cosas anteriores son significativas porque apuntan o están de algún modo relacionadas con los eventos o condiciones presentes o futuras. Con la ayuda de este gráfico creo que podremos ver un poco de la obra de Dios, particularmente con respecto a cómo ha representado a las generaciones de hoy en las generaciones de ayer.

Vayamos ahora a

Gén.3:15 – "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar".

No podemos de ninguna manera posible malinterpretar a qué mujer se refería Dios en esta escritura, porque había solamente una mujer, Eva, en la tierra. En la presencia de Adán y Eva y de la serpiente, Dios habló estas palabras prediciendo el resultado futuro de la simiente de Eva y de la serpiente. Los hijos de Eva recibirían su herida en el calcañar por la serpiente, el Diablo. Y a cambio, los hijos de Eva, la familia humana habrían de

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

5

herir la cabeza del Diablo, la cabeza de la serpiente. Ustedes saben ahora que si la pierna de uno fuera amputada, uno puede seguir viviendo, pero cuando uno es decapitado su vida termina inmediatamente. Dios predijo aquí que habría enemistad entre lo bueno y lo malo a través del tiempo. Y aunque la serpiente hiriera a la familia humana, sin embargo, los descendientes de Adán y Eva finalmente herirían a Satanás en la cabeza. "Pero", ustedes pudieran decir, "Cristo ha de hacer eso". No deseo discutir la palabra de ustedes, pero actualmente es Cristo a través de la familia humana el que ha de lograr esto. Porque en Jeremías 51:20 Dios mismo declara que Israel ha de ser Su martillo, Su arma de guerra, porque con Israel quebrantará a las naciones. Aunque esto ha de lograrse entonces por la voluntad y dirección de Cristo, sin embargo, Cristo hará esto a través de Su pueblo. De este modo Su pueblo que ha sido herido por Satanás, finalmente herirá a Satanás en la cabeza.

Para representar el período de la historia de la iglesia simbolizado por Eva, le hemos asignado a ella la primera de las tres secciones del gráfico.

Seguido en la línea de tipología tenemos a Agar e Ismael y a Sara e Isaac. Ellos también son tipos de la iglesia como ustedes ya saben del capítulo cuatro de Gálatas. En este capítulo, Pablo deja claro que Agar fue un tipo de la iglesia del antiguo Testamento, la iglesia Judía, y que Sara fue un

tipo de la iglesia del Nuevo Testamento, la iglesia Cristiana. Con

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

6

el primer período simbolizado por Eva; el segundo simbolizado por Agar y el tercero simbolizado por Sara, vemos que la historia de la iglesia está dividida en tres períodos.

En el primer período, el período de Eva, no había un linaje en particular salvo el de Caín y Abel, a través del cual la semilla de la mujer había finalmente de herir a Satanás en la cabeza. Y puesto que Caín, siendo malo, no podía llegar a ser ese linaje de la simiente y puesto que Abel ahora estaba muerto, se necesitaba a alguien más que llevara la descendencia de la simiente justa. Leamos:

Gn. 4:25 – "Y conoció de nuevo Adán a su mujer, la cual dio a luz un hijo, y llamó su nombre Set: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín".

Dios designó a Set para levantarse en lugar de Abel y a través de la descendencia de Set Dios habría de cumplir Su propósito para la raza humana.

Procediendo con el siguiente período llegamos a Agar e Ismael. La providencia, ustedes recuerdan, llevaron a Agar y a Ismael a la casa de Abraham. Ustedes conocen las circunstancias que hicieron que esto ocurriera: Dios había prometido un hijo a Sara, pero pasaron los años sin que se cumpliera la promesa que se le hizo a ella y se impacientó por la larga espera. A fin de tranquilizar a Sara, Dios permitió que Agar llegara a ser la esposa de

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

7

Abraham, y de ellos nació Ismael. Ustedes pueden ver que este arreglo no era una parte necesaria de los planes de Dios. De hecho este fue un plan de Sara por el cual ella podría al menos indirectamente tener un hijo, si ella no tendría uno propio.

De acuerdo con Pablo en Gálatas 4, Agar tipifica la iglesia Judía e Ismael sus hijos. A través de todo esto vemos que era el plan de Dios desde el comienzo tener solamente a la iglesia nacida del Espíritu, la iglesia Cristiana. Pero en el caso de Agar y el nacimiento de Ismael, la iglesia Judía, que nació de la carne solamente y no del Espíritu, vino a la existencia. A través de la experiencia de Agar e Ismael, la providencia, como ustedes pueden ver, escribió la historia y la profecía, porque ésta prefiguró la venida de la iglesia Judía.

Después del nacimiento de Isaac, vinieron los problemas a la casa de Abraham y Dios le dio instrucción para que echara a Agar y a su hijo, porque su hijo no había de heredar con Ismael. ¿Pero por qué Dios dirigió a Abraham a que hiciera esto, si esta no era una alegoría? No creo que Dios hizo esto porque quería ser malo con Ismael. Creo que lo hizo porque estaba escribiendo tanto la historia como también la profecía en esta experiencia.

Si ésta es una alegoría, entonces ¿cuál es su significado? Esto significa que cuando el pueblo Judío, los hijos de la iglesia Judía, fracasaron en su conversión y en su reconciliación con Dios, no pudieron

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

8

nacer de nuevo y llegar a ser los hijos de Sara - nacidos del Espíritu por la voluntad y el poder de Dios que tipifica el nacimiento milagroso de Isaac - cuando no hicieron esto, se encontraron con la triste experiencia que fue tipificada cuando Ismael y Agar fueron echados por Abraham. Fue Dios en el antitipo que echó a la iglesia del Antiguo Testamento y a Su pueblo, el pueblo Judío inconverso, de modo que los hijos de la iglesia del Antiguo Testamento no serían los herederos con Isaac, los hijos de la iglesia del Nuevo Testamento, porque no tienen nada en común.

Esto explica claramente, que los Judíos que rehusaron aceptar a Cristo y, por consiguiente, no recibieron el segundo nacimiento, nunca, por lo tanto, nunca tendrán una parte en el Reino de Dios. Y si los Judíos inconversos no pueden heredar el reino, ciertamente los Cristianos inconversos y los gentiles inconversos no pueden ser herederos del Reino de Dios tampoco.

Después de la iglesia Judía tipificada por Ismael tenemos a la iglesia que se originó con un pueblo de la misma nación pero que recibió el segundo nacimiento, un nacimiento que es imposible que el hombre pueda dar, así como naturalmente fue imposible que Isaac naciera de Sara en su vejez. Dios sólo a través de Su Espíritu y Sus promesas puede ofrecer el segundo nacimiento, y así fue exactamente como Dios sólo pudo hacer posible el nacimiento de Isaac. Es por esto, que Isaac representa

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

9

la iglesia del Nuevo Testamento o la iglesia del pueblo del Nuevo Testamento. Sara tipifica a la iglesia misma. Sara e Isaac juntos representan a la iglesia del Nuevo Testamento y a sus hijos.

Hemos discutido ahora tres períodos: (1) el período representado por Eva; (2) el período representado por Agar; y (3) el período representado por Sara. Así hemos cubierto una parte de la tipología.

Así como hubo tres secciones o divisiones de la iglesia, también hay tres secciones del verdadero sacerdocio. Ustedes saben que el sacerdocio en el tiempo de la iglesia Judía era el sacerdocio Levítico y éste no existía antes de que Israel saliera de Egipto y éste no es el verdadero sacerdocio hoy. Antes del sacerdocio Levítico, estaba Melquisedec quién no tenía ni padre ni madre, ni comienzo de días, ni final de días, y él era el sacerdote del Altísimo Dios, Rey de Salem, Rey de Paz. Abraham le dio a él sus diezmos. Entonces las tres secciones del sacerdocio se alinean así: (1) en el período desde Adán y Eva hasta el tiempo de Israel tenemos a Melquisedec; (2) hasta la era

Cristiana tenemos el sacerdocio Levítico, y (3) en el período Cristiano tenemos el sacerdocio del mismo Cristo. Esto es todo en cuanto al sacerdocio.

Estamos listos ahora para estudiar la tipología de

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

10

los hijos de la iglesia. A Eva le nacieron primero Caín y Abel. Caín era malo y Abel era justo. En la tipología de los dos hijos de Abraham, Ismael e Isaac, Ismael que se mofaba de Isaac, fue echado e Isaac fue escogido. Entonces vinieron Esaú y Jacob, nuevamente uno era malo y el otro era bueno. Así vemos que a través de los tipos hubo dos clases de hijos en la historia de la iglesia, el bueno y el malo.

En el caso de Caín y Abel, Caín quien debería haber dirigido la verdadera adoración puesto que él era el hijo mayor, escogió en lugar de esto no adorar a Dios de acuerdo a Su mandato; cuando por otro lado Abel era un verdadero adorador de Dios. Porque Dios aceptó la ofrenda de Abel y rechazó la de Caín, éste persiguió y mató a Abel. Este incidente sirvió para demostrar las acciones de los líderes de la iglesia que estaban determinados a dirigir al pueblo de Dios erróneamente y aún recurrieron al martirio de aquellos que rechazaron ser guiados al error.

Próximo en la línea, vino Ismael e Isaac. Ismael era el mayor e Isaac era el menor. Pero Ismael y Agar fueron echados porque él perseguía a Isaac y Agar perseguía a Sara. Esta fricción y problema en la casa de Abraham prefiguraban el problema que vino más tarde entre los conversos Judíos y los inconversos Judíos en la iglesia Cristiana al comienzo de la dispensación Cristiana. Al echar Dios a Agar que perseguía a Sara, y a Ismael que

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

11

perseguía a Isaac, tipifican cuando Dios echa a la nación Judía y a su pueblo que no llegarían a ser convertidos al Cristianismo.

En la experiencia de Esaú y Jacob encontramos todavía otra alegoría que lleva la línea de la historia de la iglesia todavía más allá como veremos un poco más adelante. De estos gemelos, Esaú era el mayor y Jacob era el menor. Sin embargo, era por lo tanto el privilegio de Esaú ser el líder espiritual de la familia y a través de Esaú, las doce tribus de Israel habían de venir. Además de estas bendiciones, Cristo mismo había de venir a través del linaje de la posteridad de Esaú. Pero, como él era malo y consideró en poca estima los privilegios de su primogenitura, perdió éstos ante su hermano Jacob quien codició las bendiciones espirituales. Después que la trascendental transacción fue consumada en la que Jacob compró la primogenitura de Esaú por un potaje, entonces Esaú reflexionó sobre el acuerdo y se arrepintió profundamente. Desde

entonces no hubo forma de que él recobrar su pérdida en tanto que Jacob viviera y de una vez buscó perseguir y matar a Jacob. Esta es la circunstancia que llevó a Jacob de su casa a otro país.

Ahora, si la experiencia de Jacob y Esaú constituye una alegoría, ¿dónde en la iglesia se aplica esto? Ya que Ismael fue un tipo de la iglesia Judía e Isaac fue un tipo de la Cristiana, entonces debemos buscar en algún momento en la dispensación Cristiana una experiencia similar a la de Jacob y Esaú, porque ellos eran

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

12

los hijos de Isaac. Por lo tanto, en algún momento durante el período Cristiano dos clases de pueblos habían de nacer en la iglesia Cristiana, uno malo y otro bueno.

Antes de seguir más adelante en este estudio de la tipología de Esaú y Jacob necesitamos emplear unos momentos en esta parte de nuestro gráfico, que demuestra el linaje de los hijos (pueblo) nacidos del linaje de la mujer representando la historia de la iglesia en sus tres divisiones. Para hacerlo la iglesia allí debe ser la madre (la agencia que acuerpa la verdad), los hijos (el pueblo traído a la iglesia), y el sacerdocio. Estos tres constituyen la iglesia viviente en la tierra.

El primero en la línea de los hijos de Dios en la iglesia viviente es Set que fue designado para llenar el lugar de Abel. Después de Set vino Isaac a quién Dios escogió de preferencia a Ismael. Después de Isaac vino Jacob quien obtuvo de Esaú la primogenitura que trajo grandes bendiciones espirituales. ¿No ven ustedes que un hijo de cada uno de los tres períodos fue usado para tipificar la continuidad de los hijos de Dios en la iglesia?

La iglesia viviente representada también por la mujer de Apocalipsis 12 existía desde el Edén y continuará hasta el tiempo en que la Ciudad Santa recibe a los santos. Estos tres hijos buenos, Set, Isaac y Jacob fueron su simiente, sus hijos a través del tiempo y fue a través

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

13

de este linaje de descendientes que el reino temporal - el reino de Israel - se levantó. Tomó a los tres formar al pueblo que constituyó el reino, porque ninguno de éstos tipos lo hizo.

Pero de acuerdo con Apocalipsis 12, la iglesia tuvo en algún momento que dejar la viña (el reino) e ir al mundo de los gentiles. Esta fase de la historia de la iglesia no está tipificada ni en la experiencia de Set o de Isaac. Solamente en la vida de Jacob encontramos el tipo de esto.

Así como fue la persecución de Esaú contra Jacob la que ocasionó que Jacob abandonara Palestina, así también fue la persecución de los inconversos Judíos contra los

Cristianos lo que causó que ellos abandonaran Palestina y fueran a las naciones gentiles.

Fue el linaje de Set, de Isaac y de Jacob lo que hizo posible el reino de Israel en Palestina. Pero si el problema que vino entre los Cristianos Judíos y los inconversos Judíos fue la causa actual de la mujer dejando el reino y yendo al mundo gentil, ¿quiénes vinieron al mundo gentil? ¿Fueron los de Isaac y los de Ismael, o los de Set, o fue algún otro? Fueron los Jacobitas en el período Jacobita quienes vinieron al mundo gentil. Por lo tanto ahora vemos que la iglesia está en el período Jacobita. También podemos ver por la ampliación más adelante del tipo de Jacob que de este mundo gentil la iglesia viviente

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

14

ha de regresar a Palestina, así como la Biblia profetiza que será.

Dedicaremos algunos momentos ahora al estudio de Jacob, el tipo, con relación a la iglesia en el antitipo. Cuando Jacob dejó su hogar en Palestina, y estaba de camino hacia Padan-aram, Dios se reunió con él y le dio Su promesa de que estaría con él y Dios cumplió Sus promesas. De la misma manera, cuando la iglesia dejó la viña, la promesa de Dios con ella fue que no la abandonaría en el mundo gentil. Mientras Jacob estaba en Padan-aram lejos de su hogar, se hizo muy rico y su casa creció grandemente. Entonces se le ordenó que regresara a su hogar. Así será hoy en el antitipo. Vendrá el tiempo cuando la iglesia ha de ser multiplicada y entonces regresará a su hogar. Pero cuando Jacob abandonó la casa de su suegro y estaba en su camino de regreso a Palestina, ustedes recuerdan que él tuvo su gran tiempo de angustia. Esto sucedió antes de llegar a Palestina, su tierra natal. Él luchó toda la noche en agonía con Dios y entonces su nombre fue cambiado de Jacob a Israel.

Estamos viviendo ahora en el tiempo antitípico del cambio de nombre, Israel, pero estamos viviendo en el tiempo del "Jacob" antitípico. Ustedes podrían decir que Jacob es el nombre carnal, un nombre que no significa ni príncipe ni santo. ¿Por qué estamos todavía en el tiempo representado por el nombre Jacob que denota el pecado? Porque todavía no hemos

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

15

empezado a ir a casa. Cuando salgamos para casa como lo hizo Jacob, nosotros también nos encontraremos con nuestro tiempo de angustia, incluso el mismo tiempo de angustia de Jacob. Y en ese tiempo llegaremos a estar totalmente convertidos a Dios para siempre y nuestro nombre será cambiado como está predicho en Isaías 61:6, y éste será un nombre que el Señor mismo nos dará. Cuando demostremos que estamos verdaderamente convertidos, entonces esta gran bendición prometida vendrá a nosotros. Y cuando nuestros nombres hayan

sido cambiados, esto significa que somos candidatos seguros para entrar en el Reino eterno.

En nuestro estudio de hoy, hemos viajado por el camino por donde ha ido la iglesia a través de su larga historia. Nuestro viaje nos llevó a través del período patriarcal y luego a la era del reino temporal y a través de la estancia de la iglesia en las naciones gentiles. Esto nos ha llevado al lugar donde nos encontramos ahora. En vísperas de salir para el Reino eterno, que también quiere decir que estamos cerca de pasar por nuestro tiempo de angustia y que nuestros nombres sean cambiados; y luego ser aceptados en el reino que el Señor está por levantar y que durará para siempre.

Durante los próximos minutos partiremos de la aplicación general de las alegorías a la iglesia viviente a través de las edades, para que podamos ver qué lección hay en esto para la iglesia de Dios en este tiempo.

El nacimiento natural de los gemelos de Rebeca,

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

16

Esaú y Jacob, simboliza a la iglesia dando a luz de forma espiritual a dos clases de gente, unos buenos y otros malos. Puesto que, aunque contrario a la costumbre establecida, la bendición se concedió al más joven, esto nos hace ver que en la experiencia de la iglesia de los últimos días la clase que debería recibir las bendiciones espirituales se perderá a favor de la otra clase, los más jóvenes.

De uno de estos gemelos han de salir las doce tribus de los hijos de Israel, los hijos espirituales de Israel, los 144.000 primeros frutos. Cuando venga el tiempo para que nazcan los 144.000, la clase representada por Esaú ha de tener la primera oportunidad de darse cuenta del privilegio de liderizar a los 144.000 quienes han de introducir el Reino en el cual Cristo gobernará.

Cuando la Hermana White, la fundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día comenzó su obra al principio, tuvo una visión concerniente a la cosecha de los 144.000 la cual había de ser la obra de la iglesia. En los términos de la alegoría, entonces, la Iglesia Adventista del Séptimo Día estaba sufriendo los dolores de parto con los gemelos antitípicos y había de dar a luz a los Jacobitas y a los Esauitas. ¿Quiénes son los que serán clasificados Esauitas y quienes son los que serán clasificados como Jacobitas, los dos pueblos que están en la iglesia hoy? Los Esauitas serán aquellos que llevan más tiempo en el mensaje del Advenimiento, aquellos que llegaron primero y dirigieron a los Jacobitas, los más jóvenes en la iglesia. Y como fue

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

17

el más joven a través de toda la historia de la iglesia el que apreció las bendiciones espirituales que los mayores deberían haber poseído para ellos, de la misma manera es

que los hijos más jóvenes en la verdad del advenimiento - la verdadera iglesia de Dios hoy - han de llevar el linaje de la iglesia viviente. Los otros, los mayores, cuyo derecho por nacimiento era el de ser los líderes de los 144.000 príncipes, de pie con el Cordero en el Monte de Sion, van camino a perderse. Cuando la Hermana White vio primero la venida de estos doce mil de las doce tribus, indicó que la iglesia estaba con dolores de parto por ellos y que estaban prontos a nacer. Desde aquél tiempo hasta 1930, cuando el mensaje de La Vara del Pastor vino, no hubo más verdad revelada con relación a los 144.000. Y puesto que el mensaje de La Vara explicó quienes son los 144.000 y anunció que ahora es el tiempo para que aparezcan, entonces podemos saber que ellos, los Jacobitas, nacieron, por así decirlo desde el momento en que el mensaje llegó.

Pero los Jacobitas no están todavía en el Monte de Sion con el Cordero. En lugar de esto, están en Padan-aram antitípico donde Dios los está manteniendo aparte de los Esauitas en la iglesia. Este es el porqué una parte de los Adventistas están en Washington, D.C. y la otra parte está en Texas. No pueden llevarse bien juntos.

De acuerdo con el tipo que estamos estudiando y también la profecía, los Jacobitas están cerca de reunirse y abandonar las naciones gentiles para

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

18

regresar a su tierra natal, Palestina. Y en su camino se encontrarán con Esaú y su nombre será cambiado por el de Israel. Debido a que Esaú, sin embargo, no fue a las naciones gentiles, sino que fue Jacob quien salió y vino aquí, debe haber Esauitas también en Palestina. ¿No es esto correcto? Aunque es verdad que estamos conectados con Edomitas en la iglesia, aquellos que desprecian su primogenitura y a quienes Dios por lo tanto quitará, es igualmente verdad que hay otros Esauitas, además, porque los Esauitas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día no están todos ellos. No, no están todos los Esauitas. En adición a los Esauitas que están en la Iglesia Adventista, hay Esauitas en Palestina y también hay Esauitas en las otras iglesias y de ellas otros Jacobitas deben ser reunidos. ¿No ven ustedes que los Esauitas van a estar enfurecidos con el pueblo de Dios y los angustiarán detrás y los angustiarán mayormente adelante? Y además de toda esta tribulación que Jacob sufrirá por Esaú, ¡tendrá también a Labán persiguiéndolo! Alguien tipificado por Labán perseguirá al Jacob antitípico para atribularlo.

Se ve claramente, en aquel tiempo, que el pueblo de Dios padecerá gran tribulación entre ellos, en el camino y por delante. Tribulación es lo que ellos encaran. Pero Dios los cuidará hoy como lo hizo antiguamente. El ha prometido que quitará a los Edomitas en la iglesia y ha prometido también echar a los Edomitas y a todos los otros que están en la tierra de la

Código Simbólico, Vol. 12, Nº 5

19

promesa y se la dará a su pueblo.

Si nosotros tuviéramos una representación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día aquí junto con una representación de los Protestantes y de los Católicos, y si pudiéramos en una presentación demostrarles la gran cantidad de Verdad con la cual hemos sido bendecidos de la tipología y de la profecía, se quedarían asombrados y confundidos. Así como la mujer de Samaria que habló con Jesús al lado del pozo hizo una exclamación porque Él fue capaz de revelar todo lo que ella había hecho, ellos también preguntarían, “¿Dónde aprendió esta gente tanto de lo que va a ocurrir?”

¿Dónde conseguimos esto? ¿Quién es el que predijo todo esto? Para hallar nuestra respuesta, leeremos nuevamente:

Is. 41:4, 20 – “¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo el Señor, el primero, y yo mismo con los postreros... para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano del Señor hace esto, y que el Santo de Israel lo creó”.

¿Qué efecto tiene toda esta Verdad en nuestro corazón?
¿No inspira esto dentro de ustedes el deseo consumidor de poseer las bendiciones espirituales diarias que pueden ser nuestras? ¿No están ustedes diariamente conociendo a Dios más íntimamente y escondiéndose en Él, de modo que ustedes

Código Simbólico, Vol. 12, N° 5

20

puedan ser protegidos en la tormenta que pronto se desatará sobre su pueblo?

Aquellos que prevalecen con Dios por Sus bendiciones serán liberados y no conocerán la derrota.

EN LA HORA DE PRUEBA

En la hora de prueba,
Padre, fortaléceme,
No sea que por una simple negación,
Me aparte de Tí.

Cuando me veas vacilante,
Con un toque me acuerde,
Que de tu apreciado favor,
Soporte mi caída.

Con los placeres prohibidos
Este vano mundo cautiva,
O sus sórdidos tesoros
Esparcen su obra para hacerme daño.

Concédeme que yo nunca pueda
Fallar en ver Tu mano;
Concédeme que yo siempre pueda
Poner mi cuidado en Tí.

- J. Montgomery

Código Simbólico, Vol. 12, N° 5

21

NOTAS

NOTAS

CENTRO DEL MONTE CARMELO



Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 12, N° 5

22

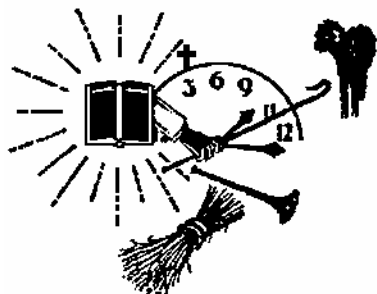
EL

CÓDIGO

SIMBÓLICO

Vol. 12

Nº 6, 7



ABRIL-MAYO 1957

EL BAUTISMO CON AGUA, EL BAUTISMO CON FUEGO
Y LA CENA DEL SEÑOR ----- 3

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

1

Impreso en el 2003

Primera Impresión en Español

12 CODIGO SIMBOLICO Nº 6, 7

Impreso en los
Estados Unidos de Norteamérica

CENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494

**Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día**

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

2

EL BAUTISMO CON AGUA, EL BAUTISMO CON FUEGO Y LA CENA DEL SEÑOR

(El siguiente sermón fue dado por el Hermano V. T. Houteff el 24 de abril de 1943)

Cuando Juan el Bautista predicó que el Reino de Dios estaba cerca, también enseñó la necesidad del arrepentimiento y del bautismo. El bautismo que Juan realizó fue una lección objetiva de que el pueblo era pecador y no estaba preparado para el Reino. Podemos entender, por lo tanto, que el bautismo que él hizo fue para preparar al pueblo de ese tiempo para encontrarse con el Señor y ser aceptados en el Reino de Dios. Como Juan estaba preparando el camino del Señor, en aquel tiempo, todos los santos debían haber sido bautizados y haber estado listos para encontrarse con el Señor en el momento que Él viniera. Pero los hechos son que cuando Cristo vino, no solamente también bautizó, sino que bautizó aún más personas que Juan. Y cuando fue el tiempo para que ascendiera al cielo, comisionó a sus apóstoles también para que bautizaran como Él había mandado. Esta comisión, además, se había de extender hasta el fin del tiempo de gracia.

Si el bautismo fue una lección objetiva significativa indicando que uno está siendo limpiado y preparado para encontrarse con el Señor, entonces el evento mismo está todavía en el futuro porque el rito del bautismo todavía continúa cumpliéndose. Nosotros por lo tanto entendemos que la ceremonia bautismal

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

3

que Juan instituyó no fue solamente para la gente que estaba viviendo en aquel tiempo, sino también para aquellos que vivieron después de él. Ya que aquellas personas a quienes Juan bautizó y aún muchos que fueron bautizados más tarde están ahora muertos, no se encontrarán con el Señor a menos que sean resucitados, cuyo hecho nos hace entender que fueron bautizados para la resurrección. En otras palabras, si no hubieran cumplido con su deber del bautismo, no se levantarían en la primera resurrección ni entrarían al Reino de Dios. Debemos mantener en mente, sin embargo, que el juicio precede a la resurrección. Entonces, antes de la resurrección sus casos son llevados al juicio y se toma la decisión que determina si merecen ser llamados en la resurrección de los justos. Después de su resurrección ellos se reunirán con el Señor y recibirán una bienvenida en Su Reino. Su bautismo, entonces, fue para la resurrección de los justos muertos.

Mientras Juan predicaba el bautismo con agua, dijo

**Mat. 3:11, 12 – “Yo a la verdad os bautizo en agua
para arrepentimiento; pero el que viene tras mí,
cuyo calzado yo no soy digno de llevar,**

es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

4

apagará".

Jesús, que siguió después de Juan, hubo de bautizar con el Espíritu Santo y con fuego. Pero el hecho es que cuando vino también bautizó con agua tal como lo hizo Juan. Por lo tanto, debemos concluir que el bautismo del cual habló Juan está todavía en el futuro. Si esto es así, ¿cuándo sucederá? Esta es la pregunta ante nosotros ahora. Para la respuesta, leamos ahora nuevamente

Mat. 3:12 – “Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará".

El tiempo cuando El ha de bautizar a Su pueblo con el Espíritu Santo y fuego es cuando venga a arrancar la cizaña y a quemarla con fuego. Y nuestro mensaje enseña que el tiempo cuando esta purga ocurra está cercano (Testimonios, Vol. 5, p. 76). Sí, el Señor ha de venir a limpiar Su era, a destruir la paja y a recoger el trigo en Su Reino. Puesto que solamente el anuncio de este gran solemne evento ha sido dado y todavía no ha ocurrido, por lo tanto todavía vemos la paja y el trigo mezclados. A la luz de este hecho, debemos permanecer en el mismo lugar que Juan y los discípulos permanecieron en su tiempo.

Juan el Bautista encontró su comisión en Isaías 40:1-5, que leeremos y analizaremos.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

5

Is. 40:1 – “Consolaos, consolaos, pueblo mío, dice vuestro Dios".

Este es el evangelio de Juan el Bautista. A él se le envió a hacer esto.

Is. 40:2 – “Hablad al corazón de Jerusalén; decidle a voces que su tiempo es ya cumplido, que su pecado es perdonado; que doble ha recibido de la mano del Señor por todos sus pecados".

Cuando analizamos esta cita encontramos que esta condición no existía en el tiempo de Juan, porque el tiempo de Jerusalén no se había cumplido y sus pecados no habían sido perdonados en ese tiempo. Ni sus juicios habían terminado. Pero ella había de ser confortada por estas palabras. Si la predicación de Juan era un tipo de alguna cosa, éste debe ser un tipo del mensaje que Dios quiere que Sus siervos prediquen hoy justo antes de que el Señor venga a bautizar y a purgar a Su pueblo con fuego. Si esto es verdad, entonces este capítulo debe de la manera más cierta decir que estamos en el momento

cuando el tiempo de Jerusalén está por cumplirse y que sus pecados están por ser perdonados, siendo la razón de esto que ella ha recibido de la mano del Señor el doble por todos sus pecados. Y entendemos claramente que Jerusalén no puede significar otra cosa más que la iglesia de Dios, Su pueblo.

¿Qué castigo específico recibió la iglesia? El Señor le quitó el reino y la envió en ese entonces al desierto donde ella había

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

6

de ser sustentada por 1260 días (Apocalipsis 12). Aunque algunos pueden comprender que la iglesia iba a estar en el desierto solamente durante los 1260 días proféticos, debería señalarse que el Apocalipsis no dice eso. El Apocalipsis solamente dice que la mujer iba a ser sustentada en el desierto 1260 días, no dice cuanto tiempo ella debería estar allí. Su tiempo fue en el desierto. Por la autoridad de otras profecías de la Escritura en conjunto con Apocalipsis 12, hemos aprendido que cuando su tiempo esté terminado, ella ha de salir del desierto y regresar a la viña (el Reino) el cual Dios ha de restaurar para ella. Creemos que nos estamos acercando a ese evento cuando el pueblo de Dios debe regresar y reestablecer la viña - el Reino de Dios - que ha de constituir la “piedra” de Daniel 2:44, 45.

Cuando Juan el Bautista vino encontró al pueblo profundamente atrincherado en el pecado y por lo tanto no estaba en lo absoluto preparado para el Reino de Cristo. Y si él y su obra son un tipo del mensaje y la obra de hoy, entonces éste, también, debe hallar al pueblo en la misma condición: dormidos y en el pecado y de esta manera sin preparación para el Reino de Cristo. Debido a su baja condición espiritual en el tiempo de Juan, él los bautizó. Si nosotros estamos en la misma condición hoy, entonces el mensaje de hoy debe bautizarnos también. Pero el mensaje no está enseñando el rebautismo y muy probablemente no lo hará, porque la Biblia enseña solamente un bautismo. El mensaje dice, sin embargo, que este encuentra

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

7

al pueblo de Dios en un triste engaño (Testimonios, Vol. 3, p. 253 [en inglés], Joyas de los Testimonios, Tomo 1, p. 327).

Juan el Bautista vino y bautizó con agua. Luego Jesús vino y también bautizó con agua. No fue sino hasta el final de Su ministerio que Cristo ordenó la cena del Señor entre Sus discípulos. Antes de que ellos participaran de esa cena, les lavó sus pies porque dijo que ellos debían dejarle hacer esto por ellos, si ellos querían tener una parte en el Reino. En la noche de esta ocasión, Jesús le dijo a los discípulos que todos ellos estaban limpios, excepto uno. Ellos estaban tan limpios como podrían estarlo en aquel tiempo. El que no estaba limpio era Judas que estaba presente entre ellos y que también participó en esa ordenanza; él participó en ésta para

su propia condenación. Porque permitió que el Diablo entrara en él, cometió un acto de traición contra Cristo y luego se ahorcó. Esto, sin embargo, fue una gran bendición para los apóstoles, porque como resultado de su acto, fueron purificados.

Cuando el Señor instituyó esta ordenanza comisionó a Su pueblo a que la celebrara después de dar Su ejemplo, pero se dio también una advertencia para que aquellos que participaran indignamente del pan y del vino que lo simbolizaban a El, lo hacían para su propia condenación. Cumpliendo con este encargo, los apóstoles desempeñaron este encargo con todos los que creían. En algún momento después que el rito de humildad se dio, ocurrió el Pentecostés. Sin embargo, ellos no estaban bautizados con fuego.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

8

Puesto que la forma correcta del bautismo es por inmersión, entonces aquellos que fueron bautizados con el Espíritu Santo deben estar protegidos por el Espíritu Santo. De la misma manera, para que una persona sea bautizada con fuego debe pasar por el fuego.

Juan el Bautista predicó el arrepentimiento y el bautismo para demostrar que estaban en pecado y necesitaban arrepentirse y ser convertidos. Nosotros no tenemos la Cena del Señor entre nosotros ahora porque no estamos listos para recibirla. Todavía somos pecadores, no estamos limpios todavía. Pero ahora es el tiempo de arrepentirnos si es que alguna vez lo haremos. Y cuando tengamos la Cena del Señor entre nosotros ésta será una indicación así como lo hizo el bautismo de Juan. Pero si hemos de tomar parte alguna vez de ésta entre nosotros, debemos primero arrepentirnos, debemos ser limpios. Desde que nosotros como Adventistas hemos tenido el hábito de celebrar la Cena del Señor, está claro que al no celebrar este rito entre nosotros por ahora, significa que ésta es una restricción temporal peculiar para nosotros. Con el fin de llegar a estar listos para esta ordenanza algo debe ocurrir.

Juan dijo que El que vendría después de él bautizaría con el Espíritu Santo y con fuego. Ese bautismo todavía está en el futuro. Y si todavía está en el futuro desde el tiempo de Juan, este debe hacerse en algún momento antes de que lleguemos al Reino, en algún momento cuando el aventador del Señor esté en Su mano. Vemos entonces que después del bautismo de Juan viene el bautismo del Espíritu Santo y fuego, por lo tanto el bautismo de Juan debe ser un símbolo de otro bautismo, el del

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

9

Espíritu Santo y fuego. Para encontrar más acerca de lo que esto significa, vayamos a

Mal. 3:1-3 – “He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá

súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho el Señor de los ejércitos. ¿Y quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿o quién podrá estar en pie cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y se sentará para afinar y limpiar la plata; porque limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata, y traerán al Señor ofrenda en justicia”.

Jesús utilizó esta escritura para identificar a Juan como el mensajero que había de preparar el camino para Su venida. Al estudiar estos versículos encontramos que no hay diferencia entre el evento mencionado aquí en Malaquías y el evento mencionado por el mismo Juan, sólo que otro simbolismo fue usado en Malaquías.

Pasamos por el bautismo de agua para demostrar que éramos pecadores y que hemos recibido el perdón, pero este bautismo es un bautismo de fuego que ha de purificarnos y hará que emerjamos como plata y oro. Si, hemos sido bautizados con agua, pero cuando el Señor venga a Su templo para bautizarnos con el fuego purificador, ¿quién podrá estar

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

10

de pie? Esta experiencia debe ocurrir para quitar la paja, salvar al trigo y para limpiar a aquellos que son el pueblo de Dios.

Vayamos ahora a

Is. 52:1, 2 – “Despierta, despierta, vístete de poder, oh Sion; vístete tu ropa hermosa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni inmundo. Sacúdete del polvo; levántate y siéntate, Jerusalén; suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sion”.

Estos versículos indican que desde el momento en que la iglesia, Sion, es llamada a despertar y a vestirse de poder, el anuncio también se hace para que los incircuncisos y los inmundos no pasen más por ella. En ese tiempo la iglesia está dormida y el Señor está llamándola a que despierte. Ella está débil y el Señor está advirtiéndole que se vista de poder. El segundo versículo demuestra que ella está también en el polvo y cautiva y debe ser hecha libre del yugo de su cautividad.

Is. 52:7 – “¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, del que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!

Este es el tiempo de la predicación del

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

11

Reino sobre el cual Dios reina. Las buenas noticias son de salvación, indicando que son proclamadas en un tiempo cuando el pueblo todavía puede salvarse. En una cita similar en otra escritura, leamos

Nah. 1:15 – “He aquí sobre los montes los pies del que trae buenas nuevas, del que anuncia la paz. Celebra, oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque nunca más volverá a pasar por ti el malvado; pereció del todo”.

En nuestro estudio de esta profecía aprendimos que esta ocurre cuando Asiria cae, pero el llamado del Señor a la iglesia en Isaías 52 para que despierte viene primero. Después que ella despierta ha de contemplar algo y ha de hacer algo. ¿Qué ha de hacer ella? Ella ha de celebrar sus fiestas solemnes. Ha de cumplir sus votos. De esto entendemos que al cierre del período de Asiria y en el tiempo cuando los impíos no estarán más en la iglesia, el pueblo de Dios dentro de ella ha de guardar sus fiestas solemnes y cumplir sus votos. Siendo la Cena del Señor una de sus fiestas solemnes será celebrada después en el tiempo cuando los malvados no pasen más por ella. ¿Ven ustedes que estamos ahora más cerca de esto que cuando primero creímos?

Vayamos ahora a

Is. 4:1 – “Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan,

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

12

y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio”.

Para conocer el tiempo del cual esto está hablando leeremos del capítulo precedente.

Isa 3:25 – “Tus varones caerán a espada, y tu fuerza en la guerra”.

Este versículo coloca el tiempo cuando los hombres de Sion caerán por la espada y el poderoso en la guerra. A través de Nahum aprendimos que es la guerra de Asiria la que se pelea en los días que estas cosas ocurren. Los versículos precedentes en este capítulo demuestran que Sion ha de perder a sus hombres y su poder debido a que su pueblo está siguiendo la vanidad.

Is. 3:26 – “Sus puertas se entristecerán y enlutarán, y ella, desamparada, se sentará en tierra”.

Ya que las puertas no pueden entristecerse ni enlutarse, éstas deben representar gente, aquellos que permiten que otros entren y salgan. Por lo tanto deben representar atalayas, ministros. Este versículo dice que ellos se lamentarán y estarán de luto. Además de este triste estado de cosas, Sion es descrita como desolada. Si ella en ese tiempo está desolada, significaría que está vacía – vacía

de pecadores y pecado. Todo esto ustedes ven, nos lleva al tiempo de la purificación que viene también en un tiempo de guerra. En ese

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

13

día las puertas se entristecerán y enlutarán.

Ahora estamos listos para volver a leer

Is. 4:1 – “Echarán mano de un hombre siete mujeres en aquel tiempo, diciendo: Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de nuestras ropas; solamente permítenos llevar tu nombre, quita nuestro oprobio”.

Si estas escrituras nos han traído al tiempo de la purificación de la iglesia, entonces hoy deben haber siete mujeres echando mano de un hombre y no queriendo nada más que Su nombre. Las siete mujeres en el reino espiritual son símbolos de las siete iglesias - todas las iglesias - tal como las siete cabezas de la bestia como leopardo es un símbolo de todas la iglesias. ¿Y qué es lo que ellas quieren, dice esto? Ellas solamente quieren ser llamadas Cristianas, pero no quieren ni Su pan (la Verdad) ni Sus vestiduras (la justicia). Quieren solamente Su nombre. Entonces en el tiempo cuando la purificación llegue habrá una completa apostasía entre todas las iglesias. Y esta es la verdadera condición que existe ahora. El mismo hecho, además, de que nosotros no estamos todavía observando la ordenanza del Señor privadamente entre nosotros demuestra que algunos de nosotros como individuos podemos todavía estar en la misma apostasía descrita en estos versículos y quizá aún dormidos. Es posible que algunos de nosotros como individuos podamos querer estar asociados con la organización Davidiana pero rehusamos asimilar completamente su Verdad o vivir sus principios.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

14

Is. 4:2 – “En aquel tiempo el renuevo del Señor será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, a los sobrevivientes de Israel”.

Sabemos que el renuevo (la rama) es Cristo. Una rama es una parte de un árbol y en este ejemplo, el árbol representa el reino de David que ha de salir del tallo de Isaí. En aquél día el renuevo (la rama) será para hermosura y gloria y a través de la hermosura y la gloria del renuevo (la rama) – Cristo – todo el Reino ha de ser hermoso y glorioso y el “fruto de la tierra para grandeza y honra a los sobrevivientes de Israel”.

Is. 4:3 – “Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes”.

Algunos han de ser sacados de Sion y de Jerusalén y todos los que sean dejados serán santos. Entonces es evidente que aquellos que fueron sacados

fueron los inmundos e incircuncisos. En este tiempo la iglesia será pura, cada miembro de ella será santo. ¿Qué los purificará? Los siguientes versículos nos dan la respuesta:

Is. 4:4 – “Cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación”.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

15

Cuando estos versículos hayan sido cumplidos, todos podrán participar de la ordenanza del Señor sin traer condenación para sí mismos, cuando por otro lado si el pueblo tomara parte de la Cena del Señor antes de que sean lavados, será una maldición para ellos.

Is. 4:5 – “Y creará el Señor sobre toda la morada del monte de Sion, y sobre los lugares de sus convocaciones, nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego que eche llamas; porque sobre toda gloria habrá un dosel”.

La santidad del pueblo constituye la gloria. Además, habrá una defensa para todo el pueblo de Sion porque el Señor los defenderá y los liberará.

Is. 4:6 – “Y habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y contra el aguacero”.

La advertencia en este versículo no es dada al antiguo Israel, sino que es dada a un pueblo moderno. Nosotros ahora hemos de volvernos a Dios contra quien los antiguos hijos de Israel se sublevaron intensamente.

Is. 31:7 – “Porque en aquel día arrojará el hombre sus ídolos de plata y sus ídolos de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras”.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

16

Si no tuviéramos ídolos, entonces este versículo no estaría escrito de esta manera. ¿Qué son ídolos? Un ídolo es cualquier cosa que se interpone entre nosotros y Dios. Como una simple ilustración, si ustedes supieran que el asunto correcto que deben hacer ahora mismo es mover este libro de este lugar a aquel lugar y si algo se interpone en el camino y ustedes permiten que permanezca en su camino, entonces ustedes son demasiado perezosos para remover el obstáculo y demuestran así que aman lo fácil más de lo que aman hacer su deber, o que ustedes aman el obstáculo mismo más que su deseo de cumplir con su deber. Cualquier cosa que los aparta de hacer lo que deberían hacer, es su ídolo.

De nuestro estudio hoy podemos saber y comprender que estamos en los días cuando el pueblo de Dios arrojará todos sus ídolos. La gran pregunta que todos deberíamos

hacernos ahora es esta: ¿Personalmente vamos a estar entre aquellos que han arrojado sus ídolos? Nadie puede decidir esto por usted. Usted solamente puede decidirlo por sí mismo.

Is. 31:8 – “Entonces caerá Asiria por espada no de varón, y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios”.

Cuando arrojemos nuestros ídolos entonces Asiria caerá y el yugo de Asiria será roto.

Is. 31:9 – “Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes, con pavor,

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

17

dejarán sus banderas, dice el Señor, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén”.

La “insignia” es el objeto del temor de Asiria. Después que los elegidos de Dios pasen por el bautismo de fuego y salgan purificados y refinados, la insignia o el Reino se levantará en Jerusalén como un lugar de refugio para otros que después entrarán en él. Este es plan de Dios.

La lección importante que debemos aprender nosotros es ésta:

Nos acercamos a la separación de los caminos donde debemos decidir si estaremos entre los muchos de quienes Daniel habló que serían purificados, emblanquecidos, limpios y que entenderían, o entre aquellos que procederán impiamente y no entenderán. Si estuviéramos entre los sabios y los purificados, deberíamos sin demora encontrar cuáles son nuestros ídolos y arrojarlos, porque ese es el factor que decidirá a cuál de las dos clases perteneceremos. Puesto que ninguno de los impíos entenderá en el Día del Señor, esto demuestra que la verdad será cada vez más y más profunda hasta que finalmente los impíos no podrán comprenderla. El punto donde ellos se perdieron primero o quedaron ciegos, sin embargo, fue cuando conocieron a sus ídolos y rehusaron apartarse de ellos. Las cosas que amamos y estimamos más que el Reino de Dios son nuestros ídolos.

“Escogeos hoy a quién sirváis”. - Jos. 24:15. “Si el Señor es Dios, seguidle;

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

18

y si Baal, id en pos de él”. - 1ª Reyes 18:21. “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. - Mat. 6:24.

JESÚS NOS LLAMA

NOTAS

NOTAS

Jesús nos llama a la adoración
De la tienda dorada del vano mundo;
De cada ídolo que nos apartaría,
Diciendo, "¡Cristianos, ámenme más a Mí!"

¡Jesús nos llama! por su misericordia,
Salvador, que podamos escuchar Tu llamado,
Entregar nuestros corazones a Tu obediencia,
Servirte y amarte lo mejor.

--Sra. C. F. Alexander.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

19

NOTAS

NOTAS

CENTRO DEL MONTE CARMELO

Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 6, 7

20

NOTAS

NOTAS

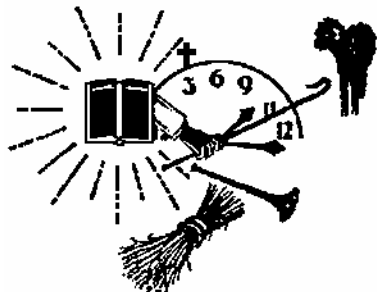
EL

CÓDIGO

SIMBÓLICO

Vol. 12

Nº 8, 9



JUNIO - JULIO 1957

ISAÍAS 28 ----- 3

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

1

Impreso en el 2003

Primera Impresión en Español

12 CODIGO SIMBOLICO Nº 8, 9

Impreso en los
Estados Unidos de NorteaméricaCENTRO DEL MONTE CARMELO
2500 MT. CARMEL DRIVE,
WACO, TEXAS, 76710
1-800-729-7494Asociación General de los
Davidianos Adventistas
del Séptimo Día

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

2

ISAÍAS 28

(El siguiente sermón fue dado por el Hermano V. T. Houteff el 6 de marzo de 1943).

Utilizaremos nuestro tiempo asignado hoy estudiando el capítulo veintiocho de Isaías.

Is. 28:1 – “¡Ay de la corona de soberbia de los ebrios de Efraín, y de la flor caduca de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino!”

Los ebrios en este versículo están identificados como los de Efraín. El reino de Efraín es conocido como aquella división de Israel que fue hecha originalmente de las diez tribus y fue llamada la casa o reino de Israel.

Is. 28:2-4 – “He aquí, el Señor tiene uno que es fuerte y poderoso; como turbión de granizo y como torbellino trastornador, como ímpetu de recias aguas que inundan, con fuerza derriba a tierra. Con los pies será pisoteada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín. Y será la flor caduca de la hermosura de su gloria que está sobre la cabeza del valle fértil, como la fruta temprana, la primera del verano, la cual, apenas la ve el que la mira, se la traga tan luego como la tiene a mano”.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

3

Estos versículos describen la caída de Efraín que viene como resultado de sus pecados.

Is. 28:5 – “En aquel día el Señor de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo”.

Otra clase de gente es traída a la vista en este versículo, es decir, el residuo de Su pueblo. Están entonces los de Efraín mencionados en Is. 28:1 y también el residuo de Su pueblo mencionado en Is. 28:7.

En el tiempo del reinado del hijo de Salomón, ustedes recuerdan, el reino de Israel estaba dividido en dos reinos. Efraín o el reino de Israel, compuesto de las diez tribus, era el cuerpo o división principal. El “residuo” era la casa o reino de Judá y estaba compuesto de las dos tribus restantes, Judá y Benjamín. Después que el reino de Israel fue dividido en estos dos reinos las tribus de cada uno se entremezclaron, haciendo así que cada reino tuviera dentro de sí mismos gente de las doce tribus. Los dos reinos, sin embargo, nunca se fusionaron en un sólo reino.

Is. 28:5, 6 – “En aquel día el Señor de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente

de su pueblo; y por espíritu de juicio al que se sienta en juicio, y por fuerzas a los que rechacen la batalla en la puerta".

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

4

Este capítulo es una predicción de lo que iba a ocurrir en algún momento a la casa de Efraín y lo que iba a ocurrir en algún momento a la casa de Judá. La historia hasta ahora no mantiene un registro, sin embargo, de que esta profecía haya llegado a su completo cumplimiento. Además, puesto que esta profecía fue hecha directamente para Efraín y Judá en el pasado e indirectamente para Efraín y Judá hoy, por lo tanto, así como el reino fue dividido en dos divisiones antiguamente, así también debe haber dos divisiones en el Israel moderno hoy. Y lo que le sucedió a los reinos del Israel de antaño ha de repetirse en nuestros días. Similarmente, lo que le sucedió a las naciones del mundo de antaño, le sucederá a sus descendientes en nuestros días.

De acuerdo a los versículos cinco y seis que acabamos de leer, el Señor debe estar muy cerca de aquellos para quienes El ha de ser una corona de gloria. Leamos de nuevo estos versículos

Is. 28:5, 6 – “En aquel día el Señor de los ejércitos será por corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo; y por espíritu de juicio al que se sienta en juicio, y por fuerzas a los que rechacen la batalla en la puerta".

El ha de ser todo esto para “el residuo de Su pueblo”, Judá.

Hemos aprendido que es de la iglesia Adventista

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

5

del Séptimo Día de donde los 144.000 han de salir y con ellos comenzará el establecimiento del reino de Judá y aquellos del reino de Efraín han de unirse al reino de Judá y juntos llegarán a ser una nación. Si los 144.000 están en la iglesia Adventista del Séptimo Día, entonces Efraín debe encontrarse en alguna otra iglesia. Las iglesias protestantes piensan que en algún momento se van a unir en una unidad religiosa y ustedes saben que por algún tiempo han estado trabajando hacia esa meta. Entendemos que el nombre de Efraín en esta profecía está hablando principalmente de las sectas protestantes, porque la iglesia Católica es una iglesia Cristiana pagana.

Is. 28:7 – “Pero también éstos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio".

En Isaías 28:1 se nos dice que Efraín ha sido aturdido con el vino y que son por lo tanto ebrios. E Isaías 28:7 nos dice que “éstos” (el “residuo” - Judá) también han errado con el vino. En otras palabras, tanto las iglesias protestantes como nuestra iglesia Adventista del Séptimo Día se han emborrachado con “vino”: las teorías de hombres.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

6

Is. 28:8 – “Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio".

En el tiempo en que se aplican estos versículos, el mundo no tiene un lugar puro.

Is. 28:9 – “¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿a los arrancados de los pechos?"

Cuando el Señor vio que era el tiempo para enseñar ciencia y para entender doctrina, no había un lugar puro en el mundo. Así la pregunta, “¿a quién se enseñará ciencia o a quién se hará entender doctrina?” La implicación que lleva esta pregunta es que es casi imposible enseñarle a alguien la doctrina pura, siendo la causa de que en ese tiempo todas las iglesias estaban borrachas por las doctrinas contaminadas de hombres.

Pero la Verdad había de venir. Y este versículo dice que ésta solamente podía darse a aquellos destetados (aquellos que han estado por tiempo en la fe y pueden tomar alimento sólido). Es por esta razón que el mensaje de la Vara ha venido solamente a la iglesia Adventista. Los de Efraín no comprenderían esto. Son solamente aquellos con más tiempo en la fe (que han avanzado más en la verdad) los que pueden entender al principio. La doctrina Adventista es por supuesto la más avanzada, por lo tanto, es a la Iglesia Adventista que el Señor

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

7

quiere enseñarle primero ciencia y hacerle entender la doctrina.

Is. 28:10– “Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá".

Se está hablando de repeticiones aquí. Nuestro mensaje hoy cubre ciertos temas desde muchos ángulos.

Is. 28:11 – “Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo".

En su aplicación a los descendientes de Efraín y de Judá del presente quienes antiguamente fueron separados y esparcidos, encontramos que el mensaje que está siendo traído hoy a Judá no viene en Hebreo, sino en la lengua Inglesa.

Is.28:12, 13 – “A los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; más no quisieron oír. La palabra, pues, del Señor les será mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos”.

Aquellos a quienes esto sucede no tienen excusa.

En Su mensaje a Judá, Dios ha de señalar,

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

8

“dad el reposo al cansado; y... el refrigerio”. ¿No es éste el mensaje que Dios nos ha enviado a llevar a nuestros hermanos Adventistas hoy? Pero tristemente ellos no oirán.

La Hermana White al comentar sobre estos versículos tiene esto que de decir: “... 'Porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; más no quisieron oír. La palabra, pues, del Señor les será mandamiento, tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos'. ¿Por qué? Porque no escucharon la palabra del Señor que vino a ellos”.

“Esto alude a los que no han recibido la instrucción sino que han albergado su propia sabiduría y han elegido manejarse a sí mismos de acuerdo con sus propias ideas. El Señor les da la prueba para que se determinen a seguir su consejo, o lo rechacen y actúen según sus propias ideas; entonces él los abandonará al seguro resultado ...”
– Testimonios para los Ministros, p. 418, 419.

Is.28:14 – “Por tanto, varones burladores que gobernáis a este pueblo que está en Jerusalén, oíd la palabra del Señor”.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

9

Este versículo llama a aquellos que gobiernan a este pueblo en Jerusalén (Judá) “varones burladores”.

Is.28:15 – “Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos”.

Ellos por supuesto no dirán esto en palabras, sino con sus acciones lo dirán.

Is.28:16 – “Por tanto, Dios el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una

piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure”.

Cuando Cristo estaba en la tierra, no tenía nada que hacer con Sion. Pero en Su reino el cual El ha de levantar pronto, ha de ser la preciosa piedra angular de cimiento estable y se sentará en el trono de David en Sion. Además, es Cristo y Su pueblo los que constituirán el principio o la fundación del reino simbolizado por la piedra de Daniel 2 que ha de herir a la imagen en los pies y luego crece y llega a ser un gran monte.

Aquellos que creen, no se apresurarán,

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

10

significando que ellos seguirán, pensarán dos veces y no correrán adelante.

A través de nuestro estudio hoy es evidente que el pueblo de Dios en este tiempo está pasando a través de la misma prueba que le fue puesta a los Judíos en la primera venida de Cristo. La prueba es la misma pero viene por un camino diferente. Cristo vino en persona en aquél tiempo y no lo escucharon. Hoy envía Su palabra y no la escucharán. ¿Ven ustedes esto?

Is.28:17 – “Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo”.

Un mensaje es traído que ha de ajustar y nivelar el juicio y la justicia. Este corregirá todos nuestros caminos. El granizo en este versículo predice una destrucción y lo que signifiquen las aguas, éstas arrollarán sus escondrijos.

Is.28:18 – “Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro convenio con el Seol no será firme; cuando pase el turbión del azote, seréis de él pisoteados”.

Aquellos que no presten atención a la palabra de Dios deben esperar estos resultados.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

11

Is.28:19 – “Luego que comience a pasar, él os arrebatará; porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y será ciertamente espanto el entender lo oído”.

Una gran y terrible sorpresa ha de sobrecogerlos. Y cuando el juicio de Dios, como está predicho en Ezequiel 9, comience en la iglesia, continuará hasta el fin con cualquiera que se burle de la Verdad.

“Y será ciertamente espanto el entender

lo oído". Dios hará que ellos entiendan lo oído, o que entiendan la doctrina y será ciertamente espanto para ellos.

Is. 28:20, 21 – “La cama será corta para poder estirarse, y la manta estrecha para poder envolverse. Porque el Señor se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación”.

Fue en Perazim que David destruyó a los filisteos. Y fue en Gabaón que Josué destruyó a los amorreos. Ahora Dios está por hacer algo “extraño”, algo nuevo, algo que nunca ha hecho antes. Esto se llama Su “extraña operación”.

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

12

Is. 28:22 – “Ahora, pues, no os burléis, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque destrucción ya determinada sobre toda la tierra he oído del Señor, Dios de los ejércitos”.

Puesto que es la verdad lo que hará al pueblo libre, entonces siendo apretadas las ataduras podría significar que ellos se apartarán de la verdad y nunca serán libres. La destrucción está determinada sobre toda la tierra hasta el fin del tiempo.

Is. 28:23-25 – “Estad atentos, y oíd mi voz; atended, y oíd mi dicho. El que ara para sembrar, ¿ará todo el día? ¿Romperá y quebrará los terrones de la tierra? Cuando ha igualado su superficie, ¿no derrama el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en hileras, y la cebada en el lugar señalado, y la avena en su borde apropiado?”

El arador ara su tierra en preparación para sembrar la semilla. Y la razón por la que hace esto es porque espera recoger una cosecha.

Is. 28:26 – “Porque su Dios le instruye, y le enseña lo recto”.

A través de la naturaleza Dios instruye al labrador en como preparar su suelo y plantar su semilla.

Is. 28:27 – “Que el eneldo no se trilla con trillo,

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

13

ni sobre el comino se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara”.

El Señor instruye aquí también que no todas las mieses se cosechan propiamente de la misma manera. Una clase requiere un método y otra requiere un método diferente.

Is. 28:28 – “El grano se trilla; pero no lo trillará para siempre, ni lo comprime con la rueda de su carreta, ni lo quebranta con los dientes de su trillo”.

Si el grano hubiera de ser trillado como el comino, un labrador nunca terminaría y lo arruinaría.

Is. 28:29 – “También esto salió del Señor de los ejércitos, para hacer maravilloso el consejo y engrandecer la sabiduría”.

Dios nos ha dicho como sembrar, como cosechar y como trillar. En el reino espiritual, nosotros como Adventistas hemos aprendido una cosa: que el mensaje ha de ser llevado a los confines de la tierra, entonces la gracia se cerrará y todo terminará y nosotros nos vamos al cielo. Es ahora solamente que estamos empezando a aprender como Dios hace Su cosecha de las variadas mieses espirituales. El ha de cosechar primero a los justos (los que se dejan enseñar) de la iglesia Adventista

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

14

del Séptimo Día (la casa de Judá). Seguidamente, ha de cosechar a Su pueblo de entre los Protestantes (la casa de Israel), y finalmente, cosechará de entre los paganos aquellos que se conviertan y le adoren a El. A cada una de estas mieses El cosecha sabiamente de un modo diferente y al tiempo señalado para su cosecha.

En conclusión, no permitamos que ninguno de nosotros esté entre aquellos de quienes será dicho, “Porque no escucharon la palabra del Señor que vino a ellos” (Testimonios para los Ministros, p. 419), sino que más bien recordemos que “Es el espíritu sumiso y dócil lo que Dios quiere. Lo que lo da a la oración su excelencia es el hecho de que parte de un corazón amante y obediente. (Ibid)

Código Simbólico, Vol. 12, Nos. 8, 9

15



Impreso en los Estados Unidos de América

Código Simbólico, Vol. 12, Nos.8, 9

16

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS

NOTAS